



ORIENTACIONES PARA FAVORECER Y PROPICIAR EL APRENDIZAJE SOCIOEMOCIONAL

4.º BÁSICO A IV MEDIO

Diagnóstico

marzo 2022

Esta publicación usa criterios de lenguaje inclusivo tales como núcleos femeninos y no solo masculinos, según sentido particular [ej., *madres, padres y apoderados*], integración de género en nomenclaturas específicas [ej., *director(a)*] o empleo del femenino en usos históricamente masculinos [ej., *ciudadanía en vez de ciudadanos*], entre otros. Sin embargo, para evitar la saturación gráfica y léxica, que dificulta la comprensión y limita la fluidez de lo expresado, y en consonancia con la norma de la Real Academia Española, se usará el masculino sin marcar la oposición de géneros en la mayoría de los nombres y determinantes que el texto provea [ej., *los docentes*], según su formato e intención comunicativa.

Orientaciones para favorecer y propiciar el Aprendizaje Socioemocional 4.º básico a IV medio.

Agencia de Calidad de la Educación

contacto@agenciaeducacion.cl

☎ 600 225 43 23

📞 +56 9 9327 8090

Morandé 360, piso 9

Santiago de Chile

2021

ÍNDICE

I. Introducción	5
II. Definiciones para el Aprendizaje Socioemocional	5
III. Recomendaciones para promover el Aprendizaje Socioemocional	7
3.1 En el establecimiento educacional	8
3.2 En el aula	13
3.3 En las familias	19
IV. Prácticas concretas para promover el Aprendizaje Socioemocional	22
V. Referencias	24

I. Introducción

El presente documento tiene el propósito de entregar algunas orientaciones para promover los Aprendizajes Socioemocionales en su establecimiento educacional, por medio de recomendaciones que pueden ser implementadas luego de haber revisado el *Informe de Resultados del Cuestionario Socioemocional* del curso y del establecimiento, y de haber aplicado la *Guía para analizar los resultados del Cuestionario Socioemocional*.

En la primera sección se presentan las definiciones de los Aprendizajes Socioemocionales evaluados en el *Cuestionario Socioemocional del Diagnóstico Integral de Aprendizajes*, en sus diferentes dimensiones y focos. En la segunda, se entregan orientaciones y recomendaciones para promover, favorecer y fortalecer los Aprendizajes Socioemocionales de las y los estudiantes desde las comunidades educativas, identificando tres ámbitos de acción: 1) la valoración de los Aprendizajes Socioemocionales como un elemento central en la gestión de la convivencia y la cultura escolar, 2) el rol que tienen los docentes en la relación que establecen con los estudiantes y la gestión del clima dentro del aula y 3) la importancia del trabajo con las familias. Finalmente, en la tercera sección se entregan algunas prácticas concretas para promover el Aprendizaje Socioemocional.

II. Definiciones para el Aprendizaje Socioemocional

El *Cuestionario Socioemocional* del DIA permite recoger información sobre el Aprendizaje Socioemocional de los estudiantes, entendido este como el proceso a partir del cual las personas adquieren y aplican el conocimiento, las habilidades y las actitudes que les permiten reconocer y manejar las emociones personales, reconocer las emociones de los demás y responder asertivamente a ellas, tomar decisiones en forma responsable, mostrar empatía y disposición a colaborar con otros, así como establecer y mantener relaciones positivas y una buena convivencia (CASEL, 2020).

El cuestionario evalúa Habilidades Socioemocionales en tres Aprendizajes Socioemocionales: Personal (agrupa habilidades que refieren al ámbito intrapersonal); Comunitario (agrupa habilidades que corresponden al ámbito interpersonal); y Ciudadano (agrupa habilidades referidas al ámbito colectivo).

Asimismo, las preguntas del cuestionario están orientadas hacia dos focos de observación:

- **Desarrollo de los estudiantes:** evalúa cómo se manifiesta actualmente este conjunto de Aprendizajes Socioemocionales en los estudiantes.

- **Gestión del establecimiento:** recoge información sobre la percepción de los estudiantes respecto de las acciones o prácticas que se llevan a cabo para favorecer estos Aprendizajes Socioemocionales.

A continuación, se presentan y definen las habilidades específicas de cada Aprendizaje Socioemocional. Se espera que los estudiantes adquieran gradualmente estas Habilidades Socioemocionales que han demostrado potenciarse entre ellas, es decir, al desarrollarse una, se fortalecen las demás. Por esta razón, es de utilidad tenerlas en cuenta en su conjunto al momento de observarlas en la escuela, especialmente en el aula, así como en evaluaciones similares a este diagnóstico.

Habilidades del Aprendizaje Socioemocional Personal

- **Conciencia de sí mismo:** capacidad de identificar, registrar y conocer los estados internos, emociones, recursos y valores, y cómo estos inciden en la propia conducta.
- **Autorregulación:** capacidad de gestionar la expresión de los propios estados internos, emociones, recursos y valores, en diferentes situaciones y contextos de manera respetuosa.
- **Toma responsable de decisiones:** capacidad de tomar decisiones con base en una reflexión organizada y coherente con un sistema de creencias.

Habilidades del Aprendizaje Socioemocional Comunitario

- **Conciencia de otros:** capacidad de identificar, registrar y conocer las emociones y la perspectiva de otros(as), identificando diferencias y similitudes.
- **Empatía:** capacidad de comprender las emociones y sentimientos de otros, actuando de manera complementaria con la experiencia de los demás.
- **Colaboración y comunicación:** capacidad de realizar acciones con y a favor de los demás, y de escuchar y expresarse de manera asertiva en un lenguaje verbal y no verbal.

Habilidades del Aprendizaje Socioemocional Ciudadano

- **Inclusividad:** capacidad de identificar, respetar y valorar las diferencias y particularidades de cada persona, en su individualidad o como parte de un grupo.
- **Prosocialidad:** capacidad de comprender los valores a la base de una convivencia ciudadana de respeto, solidaridad y buen trato, y actuar de manera coherente.
- **Compromiso democrático y participación ciudadana:** capacidad de participar activamente en acuerdos para la convivencia y el funcionamiento colectivo – considerando los derechos de todos y todas– y actuar de manera respetuosa y responsable con dichos acuerdos.

Los resultados en el *Cuestionario Socioemocional* permitirán conocer de mejor forma cuán desarrolladas están estas Habilidades Socioemocionales en los y las estudiantes. También proporcionarán información sobre la percepción que tienen los estudiantes respecto de las acciones y prácticas que se realizan en el establecimiento educacional para favorecer el aprendizaje de estas habilidades. Esto es fundamental para ajustar las decisiones y las actividades cotidianas y pedagógicas a los procesos que los niños, las niñas y los jóvenes de la comunidad escolar están viviendo en la actualidad.

Se espera que la aplicación del *Cuestionario Socioemocional*, así como la reflexión posterior a partir de lo observado en cada curso y el establecimiento, permita concretar prácticas sistemáticas y planificadas que faciliten el fortalecimiento del Aprendizaje Socioemocional en la comunidad, entendiendo que, para esto, es fundamental un clima de convivencia escolar seguro y nutritivo caracterizado por interacciones basadas en el respeto y el buen trato.

III. Recomendaciones para promover el Aprendizaje Socioemocional

En esta sección se ofrecen algunas propuestas específicas con las que la comunidad educativa puede trabajar a partir de la información levantada en el *Cuestionario Socioemocional*. Se recomienda conformar equipos para revisar y analizar los respectivos *Informes de Resultados*, así como para dialogar, reflexionar y tomar decisiones a partir de estas orientaciones.

Es importante reconocer que en cada comunidad educativa existen prácticas, acciones e iniciativas que están orientadas al Aprendizaje Socioemocional, por lo tanto, antes de iniciar otras acciones, es necesario identificar y analizar lo que ya se está haciendo en el establecimiento y evaluar su coherencia con el Aprendizaje Socioemocional que se quiere fortalecer, de acuerdo a los resultados del Diagnóstico Integral de Aprendizajes en el Área Socioemocional. Estos mecanismos y prácticas¹ son herramientas útiles para favorecer, desde la gestión del establecimiento, climas nutritivos que entregan el soporte y las condiciones ideales para el Aprendizaje Socioemocional en la comunidad escolar (Milicic & Marchant, 2020; Mineduc, 2020).

La Política Nacional de Convivencia Escolar propone un modelo integrado para gestionar la convivencia que es coherente con lo que se requiere para el Aprendizaje Socioemocional, definiendo modos de convivir que favorecen una formación integral².

1 Tales como el Proyecto Educativo Institucional, el Plan de Mejoramiento Escolar, las estrategias de gestión de la convivencia y la cultura escolar (como el Consejo Escolar y la convivencia escolar), el Plan de Formación Ciudadana, los Consejos de Curso, la labor que realizan los equipos psicosociales, el trabajo de los Objetivos de Aprendizaje de la asignatura de Orientación y los Objetivos Transversales llevado a cabo por la Unidad Técnico Pedagógica en instancias como el Consejo de Curso, entre otros.

2 Se sugiere revisar la Política Nacional de Convivencia Escolar, la cual se encuentra disponible en <https://bibliotecadigital.mineduc.cl/handle/20.500.12365/4472>



Es importante recordar que la cultura y las características de cada establecimiento y curso son únicas, por lo que es necesario evaluar la pertinencia de estas recomendaciones y su adecuación a la realidad específica de los establecimientos, cursos y grupos de estudiantes.

3.1 En el establecimiento educacional

El Aprendizaje Socioemocional ocurre de manera experiencial y relacional, por lo que la principal herramienta para su formación y enseñanza son las relaciones cotidianas. Estos aprendizajes surgen, se ensayan y se cultivan en las interacciones sociales al interior de una comunidad. Los equipos directivos, los docentes, los equipos psicosociales y la comunidad educativa en general deben reconocer la importancia de entrenar, practicar y promover los Aprendizajes Socioemocionales, valorando que la experiencia escolar es un contexto privilegiado para formar integralmente a los estudiantes.

Para avanzar en una educación integral que aborde el desarrollo socioemocional de los estudiantes, los establecimientos pueden gestionar estratégicamente las condiciones y los factores que permiten favorecer este tipo de aprendizajes, construyendo climas emocionales nutritivos cuyas interacciones se basen en el respeto, el buen trato, la participación, el bienestar y la ausencia de violencia.

Un buen clima emocional se caracteriza por el desarrollo de vínculos interpersonales que otorgan seguridad y contención. Cuando esto ocurre, los adultos modelan y proveen instancias para practicar habilidades sociales y afectivas, y los estudiantes aportan a la mantención del ambiente escolar positivo.

A continuación se presentan algunas sugerencias para la valoración de los Aprendizajes Socioemocionales como un elemento central en la gestión de la convivencia y la cultura escolar:

1. Modelar las Habilidades Socioemocionales

Los estudiantes aprenden por medio del modelamiento, es decir, de la observación de la conducta de modelos significativos que, en el contexto escolar, suelen ser sus docentes y compañeros(as). También aprenden al observar las consecuencias del actuar de estos modelos.

Los y las docentes cuentan con una posición privilegiada para utilizar el modelamiento como estrategia de enseñanza de Aprendizajes Socioemocionales, debido al tipo de vínculo que pueden establecer con los estudiantes, porque tienen la facultad de planificar sus actividades escolares y por la cantidad de tiempo que pasan con ellos. Esto es válido tanto para el Aprendizaje Académico como para

el Socioemocional, no obstante, es especialmente útil para el desarrollo del Área Socioemocional, dado que les permite enseñar, a través del tiempo, conductas, actitudes y valores (Contreras y Sepúlveda, 2015).



Debido a que los estudiantes aprenden de la observación que hacen del actuar de figuras significativas como los docentes, otros adultos del establecimiento o sus pares, es recomendable incluir en la reflexión pedagógica las siguientes preguntas sobre la cultura escolar, para lo cual se sugiere considerar las definiciones de las Habilidades Socioemocionales de la primera sección:

- ¿Cómo son las formas de comunicar y expresar pensamientos (razonamientos), sentimientos (emociones) y cuáles son los comportamientos que predominan en la cultura escolar? ¿Qué pensamientos, sentimientos y conductas predominan en la cultura escolar y, por lo tanto, están siendo modelados en los estudiantes?
- ¿Qué habilidades no se están modelando en los estudiantes y sería necesario comenzar a hacerlo? ¿Cómo se haría?
- ¿Hay formas de pensar, sentir y actuar que están siendo modeladas de una manera que no favorecen el desarrollo de Habilidades Socioemocionales de los estudiantes? ¿Cómo se podría hacer de manera diferente?

2. Entregar herramientas a los profesionales de cada curso para el acompañamiento de los estudiantes

El trabajo en equipo y la colaboración entre los distintos actores educativos es fundamental para el desarrollo de las y los estudiantes. Por ello es deseable que el equipo directivo, los profesionales del área psicosocial y orientación, los asistentes de la educación, entre otros, apoyen la labor del docente para promover el Aprendizaje Socioemocional de los estudiantes, de acuerdo a las particularidades de cada comunidad educativa.

Lo anterior contempla la planificación e implementación de acciones concretas que deben ser definidas de manera colaborativa, tales como reuniones técnicas de trabajo interdisciplinario, acompañamientos en aula, asesorías en el manejo de comportamientos difíciles de estudiantes, apoyos y reconocimientos a la labor docente, intercambio de buenas prácticas, etc.

3. Cuidar a quienes cuidan

Es importante que el equipo directivo se preocupe de quienes se hacen cargo de apoyar a los estudiantes, promoviendo la importancia del bienestar socioemocional de los docentes e implementando acciones concretas a nivel institucional. Es fundamental, además, escuchar las necesidades de los docentes para entregarles apoyos pertinentes y adecuados, así como reconocer el valor de su trabajo, entregar confianza y autonomía a la labor docente, incentivar el trabajo colaborativo entre profesionales del establecimiento, y definir metas y objetivos claros.

Las y los docentes con bienestar socioemocional demuestran una mejor regulación emocional y una mayor efectividad a la hora de fortalecer el vínculo emocional de sus estudiantes con la escuela, además de una mayor disposición a dialogar con ellos, escucharlos de forma más activa y estar más disponibles para ayudarlos en sus dificultades y reconocer sus logros, lo cual promueve sus Aprendizajes Socioemocionales.

En cambio, quienes tienen mayores dificultades socioemocionales, suelen enfatizar los aspectos negativos de los y las estudiantes y realizar retroalimentaciones poco constructivas. Además, tienen mayores probabilidades de experimentar desgaste laboral, siendo más propensos a desconectarse emocionalmente de sus estudiantes, lo que podría resultar, incluso, en respuestas poco asertivas y respetuosas a las necesidades de sus estudiantes, todo lo cual podría perjudicar su desarrollo socioemocional (Milicic, Alcalay, Berger & Torretti, 2014).

4. Emplear la empatía como herramienta para poner al centro el bienestar y el desarrollo integral de los estudiantes

La empatía, entendida como la capacidad para conectar tanto cognitivamente como afectivamente con los estados emocionales de otros y de actuar en consecuencia, constituye un recurso socioemocional que, al estar presente en la interacción con un adulto significativo del establecimiento, puede hacer la diferencia en la experiencia escolar de los estudiantes y en los beneficios que pueden obtener de su paso por la escuela. Un estudiante aprenderá a responder de manera empática con otros en la medida en que haya tenido experiencias de respuestas empáticas por parte de estas figuras significativas a sus propias necesidades.



Algunas preguntas que los adultos del establecimiento, especialmente los docentes, pueden hacerse para reflexionar y actuar desde la empatía son:

- ¿En qué medida los adultos estamos interesados y somos capaces de reconocer el estado emocional de los estudiantes?
- ¿En qué medida somos capaces de ver y atender las necesidades de los estudiantes? ¿Cuánto tiempo y espacios se están destinando a practicar la empatía con los estudiantes, por ejemplo, en la planificación de una clase? ¿Qué tan prioritario es observar y atender las necesidades afectivas y sociales de los y las estudiantes?
- ¿Qué acciones puedo realizar para resguardar el bienestar de algún estudiante cuyas oportunidades de aprendizaje y desarrollo estén siendo afectadas debido a dificultades sociales y/o emocionales?

5. Considerar la etapa de desarrollo de los estudiantes

Es clave tener en cuenta la etapa de desarrollo en que se encuentran los estudiantes. Para los niños y las niñas el mecanismo de expresión emocional más utilizado es el juego y la fantasía, por ello resulta clave proporcionar y valorar los espacios lúdicos, donde puedan dar libre curso a la imaginación y las interacciones entre ellos. Esto cumple el doble rol de convertirse en un espacio de diversión, por una parte, y en la instancia en que se elaboran experiencias emocionales, por otra. En este sentido, la figura adulta es importante como mediadora y observadora en cuanto se encuentra atenta a lo que ocurre en los momentos de juego, proporcionando cuidados y resguardando las normas básicas de convivencia, por ejemplo, al promover el juego colaborativo, intervenir en casos de peleas o agresiones, contener a alguien que exprese mucha rabia o dolor, acompañar a quienes se aíslan, etc. A partir de esta observación, se pueden identificar señales emocionales que puede ser necesario abordar con otros docentes o profesionales del establecimiento.

Por otra parte, es necesario considerar que los preadolescentes y adolescentes están en una etapa vital crítica en la que los mecanismos de regulación emocional se encuentran en desarrollo. Por ello, puede que se observen cambios de ánimo más pronunciados que en otros períodos de la vida.

Los adolescentes requieren de sus pares y del contacto y el reconocimiento de los otros. Los adultos, por lo tanto, cumplen el rol de favorecer el surgimiento de espacios de contacto, conversaciones e interacciones entre ellos. Aunque a veces son más reacios a demostrarlo, también necesitan de figuras adultas que puedan

apoyarlos, “prestando” su madurez emocional para escucharlos, comprenderlos, orientarlos y otorgarles instancias de diálogo donde puedan expresar sus emociones del modo en que suelen hacerlo los adolescentes cuando se sienten en un espacio seguro y de confianza. Por otro lado, es importante considerar que este también podría configurarse como un espacio lúdico, donde el sentido del humor y los juegos acordes a su edad se conviertan en un recurso al servicio de la comunicación, desde la experiencia adolescente. Es importante recordar que el sentido del humor puede ser diferente al de los adultos y muchas veces se utiliza el sarcasmo, por lo que se hace necesario leerlo como una manifestación más del estado emocional de las y los estudiantes.

6. Definir y clarificar los protocolos de actuación ante casos críticos

Acordar y –si es necesario, actualizar– con profesionales del área psicosocial y/u otros del establecimiento, los protocolos y procedimientos a implementar en caso de identificar situaciones críticas durante el retorno a clases presenciales (por ejemplo, estudiantes en duelo por fallecimiento de personas cercanas; con dificultades para adaptarse al retorno presencial; que experimentan emociones intensas como ansiedad, pena o aburrimiento, que dificultan su desarrollo o crecimiento, entre otras).

Es fundamental que quienes trabajan directamente con los y las estudiantes sepan a qué señales deben estar alerta y qué deben hacer si estas se presentan. Estudiantes, docentes, madres, padres y/o apoderados y personas de la comunidad educativa en general que tengan una mayor conciencia de sí mismos y de los otros, capacidad para colaborar y comunicarse efectivamente y que puedan autorregularse, que brinden contención y apoyo emocional, enfrentarán de manera más adaptativa situaciones críticas, lo que será un factor protector del bienestar.



Resumen de las sugerencias para promover el Aprendizaje Socioemocional en el establecimiento:

1. Modelar las Habilidades Socioemocionales.
2. Entregar herramientas a los profesionales de cada curso para el acompañamiento de los estudiantes.
3. Cuidar a quienes cuidan.
4. Emplear la empatía como herramienta para poner al centro el bienestar y el desarrollo integral de los estudiantes.
5. Considerar la etapa de desarrollo de los estudiantes.
6. Definir y clarificar los protocolos de actuación ante casos críticos.

3.2 En el aula

En el aula también se constituye una comunidad que puede establecerse como una instancia privilegiada para favorecer interacciones sociales en beneficio del Aprendizaje Socioemocional, con la ventaja de que se trata de un espacio más reducido y controlado. En este contexto, el rol del profesor adquiere especial relevancia en la promoción de un clima o ambiente nutritivo, donde predominen relaciones de confianza y seguras, basadas en el buen trato, el reconocimiento, la validación de las personas y la acogida.

Acciones como saludar, utilizar el nombre de cada persona, mirar a los ojos y escuchar con atención al momento de hablar con los estudiantes, conocerlos y empatizar con sus cambios de humor o grados de atención, favorecen el involucramiento de cada estudiante. De esta manera se responde no solo a sus necesidades de aprendizaje académico, sino también a sus necesidades sociales y afectivas, tales como ser escuchados, respetados y sentirse parte de una comunidad que lo reconoce y valida.

A continuación se presentan algunas sugerencias para fortalecer el rol que tienen los docentes en la relación que establecen con los estudiantes y la gestión del clima dentro del aula:

1. **Atender a algunos requisitos relevantes: un clima social nutritivo en la sala de clases y docentes con capacidad de autorregular sus emociones**

Los siguientes son dos requisitos relevantes para el Aprendizaje Socioemocional de los estudiantes:

- Un clima social nutritivo en la sala de clases.
- Docentes con capacidad de autorregular sus emociones.



Un clima social nutritivo en la sala de clases

Una sala de clases donde predomina un clima social nutritivo se caracteriza por los siguientes elementos (Arón & Machuca, 2007):

- Prevalece el reconocimiento de las características positivas y las fortalezas de los estudiantes por sobre sus características negativas. Existe valoración explícita de los logros colectivos e individuales de los estudiantes, a través del reconocimiento de los diferentes talentos y cualidades.
- Los errores y los fracasos son considerados elementos que forman parte del aprendizaje y oportunidades para el desarrollo de Habilidades Socioemocionales, por lo que se abordan de manera pedagógica y formativa a través de la práctica, la exploración de nuevas posibilidades, la creatividad y la colaboración.
- Cada estudiante es reconocido como un ser único, distinto y valioso, por lo que se potencia en él la construcción de una identidad positiva en un contexto seguro.
- Las reglas de convivencia son consistentes y a la vez flexibles. Predomina una sensación de justicia en la aplicación de normas y existe claridad y comprensión de las consecuencias frente a las transgresiones. A su vez, estas consecuencias siempre se presentan en un marco de respeto, son proporcionales a la falta y tienen como único objetivo generar un aprendizaje.
- El abordaje de los conflictos tiende a ser constructivo y formativo, más que punitivo y excluyente.
- Se promueven las relaciones cooperativas y solidarias, predominando el bien común por sobre los beneficios individuales.

Se sugiere generar **instancias de reflexión sobre el rol que cumplen los profesores** en la construcción de climas nutritivos al interior del aula. Por otra parte, es importante señalar que, si bien son los profesores quienes tienen la posibilidad de influir positivamente en la construcción de climas favorecedores de Aprendizajes Socioemocionales, este es un trabajo que debe ser abordado por el equipo docente en su conjunto, en colaboración con los equipos psicosociales y con el apoyo del equipo directivo. En este sentido, para construir climas sociales nutritivos, toda la comunidad educativa debe comprometerse con establecer relaciones interpersonales basadas en el respeto, la colaboración, la conciencia de otros, la empatía, etc., por lo que no solo los estudiantes son quienes deben desplegar estas habilidades, sino que es imprescindible que sean también practicadas por la comunidad educativa en su conjunto.



Docentes con capacidad de autorregular sus emociones

Una de las Habilidades Socioemocionales clave para construir climas nutritivos en el aula es la capacidad de los docentes de autorregular sus propias emociones. Es decir, frente a situaciones que generan estrés, frustración, agobio o rabia, los docentes son capaces de responder con asertividad, empatía y respeto, evitando de esta manera gritos, humillaciones, malos tratos, etc.

Las siguientes preguntas permiten reflexionar sobre las adecuadas respuestas frente a este tipo de situaciones:

- ¿Cómo se regulan las emociones en situaciones difíciles frente a los estudiantes? ¿Qué emociones cuesta más regular?
- ¿Cuán importante es para los docentes mantener la calma ante situaciones estresantes en su labor pedagógica?
- ¿Cuán difícil es para los docentes no reaccionar de una manera que pueda resultar dañina, poco respetuosa o poco sensible con los estudiantes, por ejemplo, criticándolos de manera no constructiva o exponiéndolos ante su grupo o ante otros miembros de la comunidad educativa?

2. Promover la generación de acciones a nivel de curso

Para construir climas sociales de aula nutritivos, es importante generar e implementar acciones que permitan a los estudiantes compartir sus experiencias y conversar sobre sus emociones con sus pares, especialmente cuando se viven situaciones de crisis como la actual pandemia. También es relevante que los demás adultos del establecimiento entreguen a los profesores de cada curso el apoyo necesario para que los estudiantes puedan desarrollar Habilidades Socioemocionales. Para ello, es importante involucrar no solo al profesor jefe, sino además a otros profesores, para que puedan realizar acciones en sus asignaturas con información sobre el nivel de Aprendizaje Socioemocional de los estudiantes y aportar al plan de trabajo. Por último, es importante coordinar e integrar las acciones que se realizarán en la escuela con el trabajo a desarrollar en la asignatura de Orientación y en los Consejos de Curso, de modo de fortalecer la salud mental y el bienestar emocional de los estudiantes.

3. Valorar la importancia del vínculo profesor-alumno

Es fundamental tener presente que la relación que establecen los profesores con sus alumnos no solo es relevante en cuanto a la generación de los aprendizajes académicos esperados, sino que también es importante y valiosa en la construcción

de una relación de confianza que les permita, a los estudiantes, sentirse reconocidos, valorados y por sobre todo respetados. Para ello es recomendable que los docentes puedan construir este tipo especial de relación con sus estudiantes, evitando descalificarlos, humillarlos, faltarles el respeto o ignorarlos.

Para promover una educación integral que incluya la promoción de Aprendizajes Socioemocionales es recomendable que los profesores, apoyados por toda la comunidad educativa, construyan con sus estudiantes una relación afectiva, sensible y cálida, que les aporte protección y seguridad emocional, lo cual contribuye a disminuir situaciones de violencia y conductas agresivas, además de favorecer la construcción de un clima de aula donde se escuchan y consideran las emociones de los estudiantes (Milicic & Marchant, 2020; Marchant, Milicic & Álamos, 2013; Berger, Milicic, Alcalay & Torretti, 2014).

En muchos casos, y debido a múltiples factores, las necesidades y emociones de los estudiantes se expresan a través de comportamientos disruptivos y muchas veces de manera impulsiva o agresiva, frente a la cual se recomienda responder en forma asertiva y empática, evitando respuestas punitivas que finalmente no conducen a solucionar el problema de fondo. Para ello es fundamental que los docentes reciban apoyo y orientaciones de todos los profesionales del establecimiento y busquen estrategias para abordar situaciones de esta naturaleza.

Es importante también recordar que la observación y la imitación de los comportamientos de los adultos de la escuela por parte de los estudiantes son una fuente para el desarrollo de estos aprendizajes. Con el objetivo de promoverlos, toda la comunidad escolar debe ponerlos en práctica, especialmente los adultos, quienes modelan estas conductas en situaciones cotidianas, relacionándose con los estudiantes con **Empatía, Autorregulación, Colaboración y comunicación, Inclusividad**, etc. De esta manera, los estudiantes, mediante el ejemplo, van adquiriendo estas conductas y habilidades observadas en su entorno cercano. En este sentido, los adultos deben respetar las normas de convivencia del aula y del establecimiento, y modificar prácticas represivas de la expresión emocional (exclusiones, acciones punitivas, humillaciones, comparaciones, descalificaciones, juicios negativos, entre otras) que no conducen a un adecuado desarrollo socioemocional ni a la construcción de climas nutritivos o vínculos basados en la confianza, el respeto y la seguridad.

4. Generar y mantener un clima social positivo que propicie el aprendizaje

Las emociones que el docente y otros adultos en la escuela expresan, así como las de los estudiantes durante las interacciones con ellos, pueden tener importantes consecuencias tanto para el Aprendizaje Académico como Socioemocional. Un(a) docente que vela por mantener un tono emocional estimulante y respetuoso puede

impulsar el aprendizaje además de favorecer la interacción entre compañeros y la formación de vínculos significativos. Por ejemplo, docentes que responden de manera respetuosa y sensible frente a comportamientos agresivos de estudiantes, contribuyen a generar espacios de confianza y climas nutritivos. En cambio, docentes que reaccionan con frustración y agresividad, contribuyen negativamente al desarrollo socioemocional de sus estudiantes.



Para promover un ambiente socioemocional positivo, se sugieren algunas preguntas que le permiten a los docentes reflexionar sobre cómo se está aplicando este principio en la propia práctica:

- En general, ¿el clima emocional durante las clases es positivo, es decir, predominan emociones como la alegría, la confianza, el respeto, la motivación, etc., o es negativo, con un predominio de las emociones como la frustración, la rabia, la agresividad u otras?
- ¿Cuán frecuentemente los docentes expresan frente a los estudiantes alegría, orgullo, agradecimiento, calma u optimismo?
- ¿De qué manera los adultos expresan y comunican, al interior de la sala de clases, emociones como la frustración, la rabia o la pena?
- ¿Con qué frecuencia se transmite a los estudiantes certeza y confianza sobre sus capacidades para desarrollarse tanto en lo académico como en lo socioemocional?
- ¿Con qué frecuencia se generan instancias en las que los estudiantes expresan y comunican sus emociones?

5. Implementar prácticas de aprendizaje colaborativo

Implementar prácticas colaborativas entre estudiantes, en las cuales tengan que trabajar juntos para lograr una meta común, es otra forma de promover las Habilidades Socioemocionales, puesto que, a través de ellas, aumentan considerablemente las interacciones entre los estudiantes en comparación con prácticas pedagógicas centradas en la individualidad.

En cuanto a la **Conciencia de sí mismo**, el trabajo colaborativo exige que cada uno(a) sea consciente de sus propias emociones y actitudes para detectar aquellas que limitan o favorecen la cooperación. Por ejemplo, cuando no somos conscientes de sentir enojo, miedo o angustia, fácilmente podemos dejarnos llevar por esas emociones y discutir, culpar a otros o no escuchar ni dar oportunidades para que los demás se expresen. Todo esto obstaculiza el trabajo colaborativo entre

compañeros y compañeras. Por otra parte, en relación con el autoconcepto, una clave para colaborar es evaluar las propias fortalezas y debilidades para ver cómo aportar al logro de las metas comunes. Conocer los propios gustos, intereses, destrezas, habilidades y preferencias permite participar asertivamente en la toma de decisiones colectivas y tener claros los puntos de vista propios para poder expresarlos al grupo.

Asimismo, cuando se colabora se entrenan habilidades como la comunicación, la escucha, la resolución de conflictos, el establecimiento de acuerdos, la toma de decisiones y la ejecución de acciones coordinadas. Desde una perspectiva incluso más amplia, la colaboración ayuda a las personas a comprender que sus vidas están íntimamente conectadas con el bienestar de otros y también con el mundo que les rodea. Así, la participación de los y las estudiantes en la solución de problemas sociales tendría el potencial de desarrollar la identidad personal y colectiva.

Esto se conecta con el desarrollo de la **Empatía**, en cuanto colaborar implica trabajar con otros de manera democrática, inclusiva y pacífica; poner de nuestra parte; escuchar atentamente a los demás; cuidar de las personas y del espacio que compartimos; valorar la diversidad de gustos, orientaciones y puntos de vista de quienes integran nuestro grupo, y comunicarnos con respeto; todo esto, con el fin de construir una visión común. En ese sentido, trabajar colaborativamente requiere empatía y toma de perspectiva, ya que exige reconocer a los demás y generar vínculos de cuidado y respeto que consideren las necesidades e intereses de todos, a pesar de las diferencias que se puedan tener.



Resumen de las sugerencias para promover el Aprendizaje Socioemocional en el aula:

- 1.** Atender a algunos requisitos relevantes: un clima social nutritivo en la sala de clases y docentes con capacidad de autorregular sus emociones.
- 2.** Promover la generación de acciones a nivel de curso.
- 3.** Valorar la importancia del vínculo profesor-alumno.
- 4.** Generar y mantener un clima social positivo que propicie el aprendizaje.
- 5.** Implementar prácticas de aprendizaje colaborativo.

3.3 En las familias

Así como el trabajo realizado en el establecimiento educacional y en el aula es clave en relación con el desarrollo de Habilidades Socioemocionales de los estudiantes, también lo es la incorporación en dicho trabajo de las personas que viven con el estudiante, en el entendido de que las Habilidades Socioemocionales se desarrollan en un contexto social amplio que incluye a madres, padres o cuidadores principales y a la familia en general.

La familia de cada estudiante podría estar constituida por madre y padre e hijo(s); solo la madre o el padre, además de los hijos; abuelos y nietos; cuidadores y niños o niñas, entre otros; es decir, su constitución responde a la diversidad de personas que conforman un núcleo social de protección y afecto del cual los estudiantes forman parte. Se recomienda, por lo tanto, y en la medida de que las condiciones de cada comunidad escolar lo permitan, que la escuela aliente a las familias y cuidadores a involucrarse activamente en el trabajo que esta realiza por el bienestar y el desarrollo socioemocional de los estudiantes, relevando el rol que estos grupos tienen en este proceso, y generando acciones concretas, de manera de potenciar los esfuerzos conjuntos de ambos entornos: el escolar y el familiar.

A continuación, se sugieren acciones que la escuela puede promover como parte de un plan o una estrategia de desarrollo socioemocional de sus estudiantes. Estas apuntan a dos factores clave en el desarrollo socioemocional en el contexto familiar:

1. El modelaje de conductas y de lenguaje relacionados con las Habilidades Socioemocionales

Como se mencionó anteriormente, muchas conductas, patrones de pensamiento, valores y actitudes se aprenden por la observación de la conducta de otras personas, es decir, mediante el modelaje. Es por esto que las familias o los cuidadores principales tienen una gran influencia en el Aprendizaje Socioemocional de sus estudiantes. En ese sentido, la forma en que las figuras adultas demuestran sus Habilidades Socioemocionales con los demás tiene un importante peso en el desarrollo de estas habilidades en los más jóvenes. Es decir, los adultos debiesen realizar las acciones que quisieran ver expresadas en ellos. En esta misma línea, el lenguaje y los estilos de comunicación que los adultos usen son fundamentales.



Los siguientes son ejemplos de acciones que las familias y los cuidadores pueden implementar para modelar las conductas y el lenguaje relacionados con las Habilidades Socioemocionales:

- Muchas veces las personas expresan sus emociones por medio de actitudes y conductas, sin verbalizarlas ni comunicarlas con palabras. Se recomienda proveer a los estudiantes de un vocabulario emocional que les permita transmitir sus emociones; por ejemplo, comunicar con palabras cuando se experimentan emociones o reflejar las emociones que ven en los otros, tales como enojo, frustración, alegría, etc.
- Hablar de situaciones o contar historias que permitan conversar sobre las emociones de las personas involucradas; por ejemplo, hablar de películas, cuentos, noticias o situaciones del día a día, e identificar las emociones que ahí se vivieron. También se sugiere reflexionar sobre las diversas posibilidades de expresión emocional e identificar aquellas que contribuyan al bienestar personal y de los demás.
- Modelar conductas de respeto y preocupación por el bienestar de los demás. No se puede esperar respeto por parte de los niños y niñas si ellos no son tratados con respeto u observan permanentemente interacciones de otro tipo en su entorno.
- Dirigir la atención de los niños y adolescentes hacia el estado interno de otros, por ejemplo, preguntándoles: ¿cómo te sentirías tú en el lugar de...?, ¿cómo crees que se siente esa persona?

2. Los estilos de disciplina

Se ha estudiado que el estilo de disciplina, las reglas establecidas y las rutinas al interior de la familia o núcleo social principal tienen una importante influencia en el desempeño escolar, tanto académico como social (Romagnoli & Cortese, 2015). Los estilos de disciplina severos y autoritarios se asocian a pobres resultados socioemocionales en comparación con aquellos que son más democráticos y respetuosos, y en los que hay un uso adecuado del poder y donde se promueve la autonomía de los niños, niñas y adolescentes; se explican las razones de las normas; se permite la negociación, y se busca generar aprendizajes a partir de las consecuencias a la transgresión de dichas normas.



Algunos ejemplos de orientación para las familias y cuidadores(as) en esta línea incluyen los siguientes aspectos:

- Establecer normas claras en las que se refleje el impacto de la propia conducta.
- Promover y revisar reglas y hábitos que promuevan el respeto y la empatía.
- Por medio del ejemplo, respetar las normas y los acuerdos establecidos, ya que es importante que exista una consistencia entre las conductas de los adultos y las expectativas de conducta de los y las estudiantes.

Diversas investigaciones han demostrado la gran influencia que tiene la formación socioemocional en el éxito académico y social de niños, niñas y adolescentes. La conciencia de sí mismo (incluyendo el tener una buena imagen personal, confianza en sí mismo y conciencia de las propias habilidades), por ejemplo, depende en gran medida de la actitud y el modo de relacionarse de los padres y madres con sus hijos o de los cuidadores principales con los niños a su cargo. Para esto es fundamental invitar a las personas afectivamente cercanas a los y las estudiantes, a que trabajen para generar un clima emocional cálido, respetuoso, participativo y comprensivo, donde el aporte de niños, niñas y adolescentes sea reconocido y valorado.

Utilizando los recursos que cada comunidad educativa pueda tener al alcance, se recomienda dedicar algunos espacios con los apoderados o cuidadores principales para reflexionar sobre los estilos de disciplina predominantes en el contexto personal de los y las estudiantes. Estos espacios podrían consistir en una reunión de apoderados o un taller específico para abordar estas temáticas, o bien, podrían formar parte de las entrevistas que realizan los equipos directivos, docentes o psicosociales.



Algunas preguntas para la reflexión, podrían ser:

- ¿Cuáles son las normas establecidas en el hogar?
- ¿Cómo describiría las normas del hogar: rígidas y autoritarias o flexibles y participativas?
- ¿Cómo fueron definidas las normas del hogar?
- ¿Cuán respetuosas y comprensivas resultan ser las normas del hogar en relación con los intereses y necesidades de los y las estudiantes?

Los espacios de reflexión se pueden complementar con la elaboración de materiales de lectura y reflexión con contenidos específicos que promuevan la disciplina positiva en los hogares.



Resumen de las sugerencias para promover el Aprendizaje Socioemocional en las familias:

1. El modelaje de conductas y de lenguaje relacionados con las Habilidades Socioemocionales.
2. Los estilos de disciplina.

IV. Prácticas concretas para promover el Aprendizaje Socioemocional

En esta sección presentamos algunas acciones que se podrían implementar según los resultados del reporte.

- **Realizar pequeñas actividades motivacionales durante el día:** a partir del conocimiento que usted tiene de su curso, puede elegir juegos, ejercicios, música u otros elementos motivadores para los estudiantes, con lo cual se pueden generar espacios de confianza, comunicación y participación. Este tipo de instancias también favorece el clima de aula, potencia la integración grupal y es una oportunidad más para que puedan participar aquellos estudiantes a los que se les hace difícil o no les gusta expresarse verbalmente.
- **Brindar espacios para que entre compañeros y compañeras compartan libremente antes de iniciar la jornada o al finalizarla:** estos espacios también se pueden generar en medio de la rutina si los estudiantes están más conversadores de lo habitual.
- **Dar seguridad y estabilidad a los estudiantes:** establecer rutinas y procedimientos durante el horario escolar y mantenerlos a lo largo del tiempo contribuye a que los estudiantes se sientan seguros y estables. Si bien puede ser inevitable que se produzcan cambios en los horarios o incluso interrupciones de las clases durante el retorno al aula, las rutinas y los procedimientos consistentes ayudarán a reducir el estrés y la incertidumbre, y facilitarán el aprendizaje.
- **Reforzar positivamente ciertas actitudes y conductas en los estudiantes:** estos refuerzos permiten enfrentar de mejor manera las situaciones difíciles. Un ejemplo de este tipo de acciones es agradecerles y felicitarlos cuando se apoyan entre ellos, o valorar el esfuerzo por concentrarse y los avances que vayan mostrando en términos de aprendizaje.

- **Promover que los demás profesores que trabajan con el curso planifiquen espacios de aprendizaje de acuerdo a las necesidades socioemocionales de los estudiantes:** comuníqueles a los otros docentes la información que sea más relevante al respecto. Por ejemplo, si la mayoría de los estudiantes manifiesta sentir preocupación, propicie que todos los docentes les transmitan seguridad. Esto se puede hacer de distintas formas, ya sea entablando conversaciones sobre las medidas preventivas que está tomando la escuela o analizando noticias que informen sobre cómo ha mejorado la situación sanitaria en diversos lugares, o bien, mediante una actividad cuyo objetivo sea distinguir entre hechos e información errada. De esta manera, los estudiantes podrían sugerir estrategias para prevenir el avance de los contagios en su escuela o en su comunidad y, de este modo, ser partícipes de las medidas que nos protegen a todos.
- **Definir y promover conductas que favorecen el Aprendizaje Socioemocional en el aula:** en este sentido, sería importante acordar, por ejemplo, normas de convivencia como el respeto y la escucha. Es relevante que tanto las personas adultas como los y las estudiantes aspiren a cumplir estas normas y se comporten en coherencia con ellas, así como que cualquier conducta contraria a estas normas sea abordada de manera comprensiva y formativa, evitando respuestas punitivas que afecten la integridad de alumnos y alumnas.
- **Algunas prácticas que se pueden llevar a cabo con niños, niñas y jóvenes de todas las edades:**
 - Realizar trabajos colaborativos entre estudiantes y proyectos para el servicio de la comunidad.
 - Solicitar a los estudiantes que identifiquen sus intereses y fortalezas.
 - Ampliar el vocabulario emocional para comunicar los sentimientos propios y para reflejar las emociones de sus estudiantes.
 - Realizar cotidianamente breves ejercicios que contribuyan a la relajación –por ejemplo, de respiración– y explicarles que pueden realizarlos cuando lo consideren necesario.
 - Establecer sistemas de decisión democrática al interior del curso relativa a distintos temas que los estudiantes consideren significativos.
 - Evaluar cotidianamente la convivencia del grupo, reforzando y ejemplificando comportamientos orientados hacia la convivencia, el buen trato y el respeto.
 - Realizar debates breves frente a distintos temas, estableciendo reglas centradas en el buen trato y la escucha.



Tenga presente que estas sugerencias pueden tener un mayor o menor grado de pertinencia dependiendo del contexto de su escuela, por lo que las decisiones deben tomarse considerando la realidad de sus estudiantes y la situación de cada establecimiento.

V. Referencias

- Arón, A.M. & Machuca, A. (2007) *Convivencia escolar*. Santiago de Chile: Centro de Estudios y Promoción del Buen Trato. Programa de Educación para la no violencia
- Berger, C., Milicic, N., Alcalay, L., Torretti, A. (2014) *Programa para BASE descripción y evaluación de impacto*. Revista Latinoamericana de Psicología, 46(3):169-177.
- CASEL (2020) *Evidence-based social and emotional learning programs: CASEL criteria updates and rationale*.
- Contreras, J. & Sepúlveda, C. (2015) *El modelaje como fuente de aprendizaje*. Ficha VALORAS actualizada de la 1ª Edición “El modelaje según Bandura” (2003). Disponible en Centro Recursos VALORAS: www.valoras.uc.cl
- Marchant, T., Milicic, N., Álamos, P. (2013) *Impacto programa desarrollo socioemocional colegios vulnerables Chile*. Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa, 6(2), 167-186.
- Milicic, N. & Marchant, T (2020) *Educación emocional en el sistema escolar chileno*. En Biblioteca Nacional del Congreso (2020) Horizontes y propuestas para transformar el sistema educativo chileno.
- Milicic, N., Alcalay, L., Berger, C., y Torretti, A. (2014) *Aprendizaje socioemocional. Programa BASE (Bienestar y Aprendizaje Socioemocional) como estrategia de desarrollo en el contexto escolar*. Editorial Ariel.
- Mineduc. (2020). *Aprendizaje socioemocional. Fundamentación para el plan de Trabajo*.
- Romagnoli, C. & Cortese, I. (2015) *¿Cómo la familia influye en el aprendizaje y rendimiento escolar?* Ficha VALORAS actualizada de la 1ª edición “Factores de la familia que afectan los rendimientos académicos” (2007). Disponible en Centro de Recursos VALORAS: www.valoras.uc.cl

Agencia de
Calidad de la
Educación



Diagnóstico
Integral de
Aprendizajes

diagnosticointegral.agenciaeducacion.cl

twitter.com/agenciaeduca
facebook.com/Agenciaeducacion
instagram.com/agenciaeducacion
agenciaeducacion.cl